SERMON QVE SE PREDICO EL DIA OCTAVO ONZE de Octubre de 1673.

EN LA FIESTA QVE LA NOBLEZA DE SEVILLA CELEBRO A N.S. DEL ROSARIO, Y BATALLA NAVAL, EN EL CONVENTO DE REGINA CELI, Orden de Predicadores:

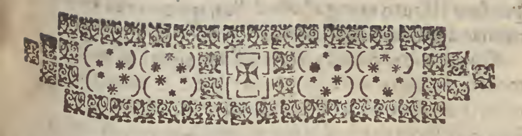
POR EL *M.R.P.M. FR. BARTOLOME DE CARMONA,*

Prior del Monasterio de S. Geronimo de Buenavista, Difinidor General de su Orden, Catedratico de Prima Iubilado en la sagrada Teologia.

En Sevilla, por Iuan Francisco de Blas Impressor, mayor de dicha Ciudad.

Año de 1673.

A



TRiunfador de la muerte, de la invidia; del mundo, del Infierno resucitò Christo mi bien. Y cierto que son admirables las circunstancias có que celebra la mas Ilustre victoria. *Comedi favum cum melle meo*, dixo: Yo comi el panal con mi miel.

Habla con su Esposa la Iglesia, y considera como se compone vn panal: Verás vn enjambre, que navega por el viento, y verasle armado de sus puntas, junto, apiñado, vnido, parece esquadron volante: Y quãdo yo veo aquella multitud Christiana, que hizo liga para la batalla Naval, digo que fue como enjambre de solicitas Abejas.

Sigué estas à vna Reyna sola. O Madre de Dios! O Señora! O Reyna! A ti te sigue toda aquella armada, y no se yo que puedan tener otro mejor Capitan. Cuenta Plinio, que la que govierna aquella republica de grumos carece de aguijon, que punça, que lastima. Y quien, quien te sigue a ti, que experimente mas que tus piedades?

Ponese en esquadron cerrado el enjambre todo, y para recojerle al corcho, es menester el golpe de su caja; el estrepito, el ruydo: No diran sino que aquellos exemplares de lo bien governado, nacen con inclinacion a la guerra. Dixo vn politico, que eran vna representacion de lo muy noble, y dixo bien, pues en vez de a huyentarse, tocan a recoger có aquel como estruendo de batalla.

Salen a su labor, y veraslas puestas en las flores. O Catolicos, con quanta razon llaman al Santissimo ROSARIO de MARIA, Flores con que se corona! Flores son, y no se si se llama assi, porq̃ las flores son la esperáça del fruto? O por-

que saca el fruto mas gustoso dellas, quien anda como Abeja rumiando bien destas flores.

Cóponese el panal, y vese alli en aquel admirable Sacramento; dulce, sabroso, suave; que bien se corresponden esse manjar divino con las flores del Rosario de MARIA, que si en èl se incluyen todos los misterios suyos, alli todos los de Christo se encierran: *memoriam fecit mirabilium suorum.*

Este panal se puso Dios Hombre a comer despues de la batalla de su passion, y su muerte, dize Gislerio: *Veni è passionis meæ tempore, & comedi favum.* Y sin duda que se ha acertado en el modo de celebrar nuestro triunfo; pues buelve a labrarse oy misticamente.

Veo que se dan al viento triunfales las velas de la Liga Catolica, vna Reyna como suya; que se exercita lo Noble en demostraciones de guerra: que se emplea lo ilustre en las flores de MARIA: que se pone en essa mesa el panal mas sazonado, y si con estas circunstancias se celebra bien vna victoria Catolicos, digo que para la nuestra, no falta mas que la gracia; Pidamosla.

AVEMARIA.

L*Iber generationis Iesu Christi filij David, filij Abrahã.* Assi empieça el primer capitulo de S. Mateo: y cierto que a la primera entrada conozco lo mucho que se precia Dios de valiente, mucho. Libro de la generacion de Iesu Christo hijo de David.

Saul percussit mille, & David decem millia, cantavan las Donzellas de Israel. Fue a sazon que dexava aquel gallardo Ioven vencido en vn Gigâte solo, todo el Filisteo; y fue consideracion discreta de vn Docto, que los hombres son buenos para conseguir las victorias, porque tienen manos: Pero para publicarlas las mugeres; porque no les faltan palabras. Viva David, que anduvo mas esforçado que Saul: Viva David, que saliò mas victorioso que su Rey: Viva David. O Señor! Y como honrais vos las armas! Poneis por vuestro primer ascendien;

diente el mas valeroso Capitan que tuvo el Orbe. Y sin duda que los marciales alientos son mas de vuestra estima, pues siendo Abrahan primero que David, le dais a David el primer lugar: *filij David.*

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus, acaba el Evangelio; y oygan vna translacion Hebrea sobre aquel dicho grande de San Iuan: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis:* Hizose Hombre el Verbo Eterno, y habitò entre nosotros. *Habitavit in tabernaculo nobiscum*, lee el Hebreo: Vivio con nosotros, y fue como en tabernaculo.

Tectoria fixit in nobis, dixo el Chrisostomo: fixò en nosotros sus tiendas de campaña: *quia ei causa sumus pugnandi*, añadio San Maximo: Todo nacio de que le dimos los hombres motivos para pelear. Luego dixe, que avia de parar en esto, que seria indignidad de quien fue el mas bien nacido de los hombres; si preciandose de ascendientes guerreros, no fuera èl muy valiente. Vn hijo de David batallador avia de ser, y no se como ay quien se glorie, de que sus ante passados anduvieron en las guerras, quando ellos no se dan a las armas. *Tectoria fixit in nobis.*

In prædestinatæ Virginis templum castra metatur, dixo S. Cenon. En el Templo de MARIA assentò Christo nuestro bien sus reales; en aquellas Purissimas Entrañas se fortificò contra sus enemigos: desde aquella fortaleza Virginal presentò á todo el mundo la batalla; desde alli. Valgame Dios! que tambien MARIA se nacio para las guerras? *In prædestinatæ Virginis Templum?* Si, y ya no me causa admiració alguna, que si Christo en quanto Hombre heredò aquel animo guerrero de David, fue por MARIA, pues no tuvo por quien descēdiesse del, *de qua natus est Iesus.* Por MARIA se derivò a Christo aquel militar aliento. Por Maria se infundiò en sus venas aquella valerosa sangre. Y dexenme persuadir q̄ no anduviera Christo valiente, sino fuera por MARIA *in prædestinatæ Virginis Templum castra metatur*

Ya saben que en aquella celebre batalla Naval fueron

Christo,

Christo,y Maria los dueños de la victoria. Estavã el Mar de Lepanto poblado de Galeras,y Baxeles; y era la primera esperança de aquel Mar Austriaco,el señor Don Iuan, la Imagen de vn Crucifixo,que tremolava en su Real Estandarte. Era tãbien otra Imagen de MARIA Santissima , que se adorava en otro. Y oigan aora vnos sentimientos muy vivos de Dios hombre. *Videns Civitatem,fleuit.* Caminava por el monte Olivete,y fue dãdo vista a la Ciudad Sãta de Ierusalen. Viòla,y conociendo sus futuras ruinas,empeçò a llorar; q̃ como no era Magestad humana la suya,no le bastò para no lastimarse de otros males,el mirarse en alto puesto.

Fue considerandola toda, y en cada miradura, parece q̃ se le representava ya cercada de sus contrarios ; vatidas sus murallas; assaltados sus fuertes; demolidas sus tierras; desencaxadas sus piedras; prisioneros sus hijos O triste Ciudad! mucha es tu desdicha,pues cuesta tantas lagrimas, *flevit*.

Fue Ierusalen destruida por Tito,y Vespasiano : y preguntã aora Ruperto; porquè Christo nuestro bien no se apiadò desta Ciudad? *Uidens Civitatem*. Es possible, que poniendo en ella los ojos,no se moviò el pecho a clemẽcia? Què bastasse el verla para sacarle lagrimas,y que no bastasse para la misericordia el verla? *flevit*.

Pues yo me acuerdo quando viendo Christo la necessidad de vna multitud que le seguia,bastò el mirarla para darle socorro: *Misereor super turbam*,dixo; y a la verdad, no son los ojos de Dios,como los de los hombres,que vẽ padecer al triste,y el coraçon no se mueve a remediarle. Mirar los males agenos,y llorarlos,muy propio es de ojos divinos Llorarlos,y no remediarlos,quien puede , no lo entiendo; y a no ser el llanto de quien es,dixera yo que eran lagrimas fingidas. *Videns, flevit*.

Pero aguarda,que fue Ierusalem la viña mistica que guardava la Esposa,dize Ruperto,y la Esposa es Maria, no la guardò; *Vineam meam non custodivì*. Desamparò a su gente por rebelde,y obstinada: *Gentem meam non adiuvi*. No la defendiò de sus

ſus enemigos por barbara, y por incredula: *Gentem meam non defendi.* Pues hombres pueblo, que no eſtà defendido de Maria, no puede reſiſtir los impetus contrarios, aunque le cueſte mas lagrimas a Dios: *Gentem meam non adiuvi, non defendi.*

A vna viña abierta, y ſin guarda, quien ay que no la vendimie? Entrale por ella el caminante, y a ſu ſalvo, no ay cepa que no examine, no ay racimo que no corte, no ay fruto que no arranque. O Ieruſalem! que no han de dexarte tus enemigos piedra ſobre piedra, dixo Dios: *Non reliquent in te lapidē ſuper lapidem:* Es verdad que lo ſiento, *flevit*; Pero que he de hazer ſino llorar, ſi te falta tu guarda? Sino te defiende Maria? *flevit.*

Fue admirable providencia la de nueſtro Santiſsimo Padre Pio V. en inſtituir para el buen ſuceſſo de la batalla Naval la Cofradia del Santiſsimo Roſario. Deſſeò por medio de oraciones, grangear el Pontificè el amparo de Maria: y quando la veo en nueſtros Eſtandartes, que anda el Turco pujante, è inſolente con las conquiſtas de Chipre, y ſus muchas victorias, que cō la doblada gente, y vaſos que traìa puſo a la Igleſia en mas peligroſo cuydado; me acuerdo que eſtava el Rey Acaz cercado de dos Reyes, y eſtava ſu coraçon muy afligido. Amenaçavan quitarle de ſu cabeça la corona; y no me admiro de que ſe turbaſſe mucho, que lo que mas ſienten los hombres, es verſe privados de ſu Mageſtad, y ſu grandeza. Era Raſin Rey de Siria quien le puſo el cerco. Era Phacee Rey de Iſrael con quien avia hecho la liga; y llamòlos la Eſcritura, como dos tizones que humean: *A duabus caudis titionum iſtorum fumigantium.*

Encendidos eſtavan, pero no ardian, que la colera del ſoldado, ſolo con el ayre de la buena fortuna, es con que levanta la llama. Sopla el viento favorable, o Catolicos, en que aprieto ſe viò la Armada de la Chriſtiana liga! Era el ayre contrario, y con lo miſmo que apagava los brios de los nueſtros, ardian mas los del Turco. A cada ſoplo crecia mas ſu colera, y ſu eſperan-

ça.

ça. A cada mareta se hinchavan mas sus velas, y su aliento. Que peligro!

Ea, no temas le dize Dios a Acaz: *Ne timeas.* Què es no temer? *Commotum est cor eius, & cor populi eius, sicut moventur ligna silvarum à facie venti:* dize la Escritura. Andavan sus coraçones como suelen andar los arboles de vna selva quando corre el viento fuerte; turbados, y que turbaciones no causò en nuestra Armada, quando al tiempo de pelear corria contrario el viéto! Gime entre los trõcos, y las ramas el ayre, y por ver q̃ les dava este en la cara, casi llegò a resolverse en gemidos todo el aliento Christiano. Suelen los arboles inclinar sus pimpollos cõ la fuerça del viento. Blandearse, y en los vaivenes que dava entonces la fortuna, parece que peligrava en cada vno toda la Christiandad, y la Iglesia. No ay remedio?

Ea, no, no temas, buelve a dezir Dios a Acaz: *Ne timeas.* Victorioso has de salir, y sino basta mi promessa, yo te darè vna señal, dize Dios: *Ecce Dominus, ipse dabit vobis signum.* Mira, esta palabra *signum*, muchas vezes se toma en la Escritura por Vandera. *Vexillum*, dixo Cornelio a otro proposito; y en la ocasion presente, no viene fuera dèl, q̃ para las batallas la Vandera, es la señal mas propia.

Ecce Virgo concipiet. Valgame Dios! Què luego huvo de ser Maria la señal? si, y parece que no venciera Dios a los enemigos de su pueblo sin Maria: *Ecce Virgo concipiet.* Este demostrativo *ecce*, señala lo que se vè; y sin duda quiere Dios, que para pelear pongamos en Maria los ojos: *Ecce.* Miravase alli aunque en luz prophetica, en aquel tiempo, y solo con mirarla, como Vandera, y señal, assegurò Acaz su victoria: *Ecce Virgo concipiet.*

Ea, valientes, buen animo, q̃ si a la Ciudad de Ierusalen la cõquistarõ los enemigos, fue porq̃ los desamparò Maria; pero a vosotros quien os ha de vencer, si llevais a Maria por Vãdera? *Ecce Dominus dabit vobis signum. Ecce vobis signũ:* A ellos los derrotò el Romano, vosotros vencereis al Turco. A ellos los rompiò la fuerça, vosotros sereis incontrastables. A el arma, que sal-

saldreis triunfantes de vuestros enemigos, aunque traiga dobladas fuerças el Turco; pues Acaz por esta señal de Maria venciò, siendo vno solo, a dos Reyes. *Ecce Virgo concipiet.* Poned los ojos en Maria.

Es muy misteriosa aquella confession suya en su Magnifico canto: *Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui,* dixo Maria. y habla en aquel admirable misterio de la Encarnacion. puso Dios todo su poder en su braço; y desbaratò a sus enemigos, *dispersit* (que valentia!) y quien podrà defenderse, si aquel braço esgrime su poder? *Dispersit.*

Es el braço de Dios el Verbo Eterno, dize S. Cirylo Alexandrino: *Satis autem constat brachium ipsius Dei Filium nuncupari.* Y este braço estava en el seno de Dios antes que se hiziera hombre. No se descubria, no se exercitava. Caso raro! Apenas se conocia entonces por hijo de tan buen Padre; y entendamos, q̃ para darse a conocer cada vno necessita de exercitar el valor, la fuerça, y los braços. O nobles! Pero callarè mi sentir, porq̃ ay diferentes dictamenes. Vniòse el Verbo a nuestra naturaleza, en las purissimas entrañas de Maria; y ven aqui aquel braço con todo su exercicio. *Fecit potentiam in brachio suo.* Ya suele ser demonstracion de amistad echar los braços al cuello, y a el averse vnido con nuestro ser en Maria, le debemos, que nos trate Dios con cariño. *Sicut brachio amplectimur insignum amoris,* dixo Cartagena.

amistad

Con los braços levantamos al caido, le tenemos; y Dios nos levantò de la culpa, porque vso en Maria de sus braços. *Sicut brachio nostro sustinemus infirmos.* Con los braços vienen a la lucha los hombres, a la pelea; y Dios desde que encarnò en Maria, empeçò a batallar con el infierno. *Sicut brachium ad pugnandum.*

Con los braços se defiende a quien se quiere bien, se abri-

ga, y el Verbo Eterno desde que empeçò el aliento humano en Maria, diò principio a nuestro amparo: *Sicut brachium ad protegendum*. Con los braços; pero què me detengo? Mira a Christo nuestro bien recien nacido en vn pesebre, y te darà terneza.

Reclinauit eum in præsepio. Apenas sale a esta luz de mortales, quando le reclina su Madre en las pajas: *Reclinavit*. No se si fue para representar esse Soberano Sacramento, que era grano de trigo, y como tal naciò: *Venter tuus sicut acervus tritici*. Y no se si fue el echarle tan presto en el pesebre, porque como avia quedado el hombre hecho bruto por la culpa; llegasse luego a comer: *Comparatus est iumentis*.

Pero cierto, que parece desvio; luego que nace le reclina. Señora, y es esse el hijo de vuestras entrañas? Es esse el que adorais como Dios, y quereis como a prenda vuestra? ...Pero en el heno estava representado nuestro humano ser, Catolicos: *Omnis caro fenum*. Como vino Christo a redemir de la culpa, que no tuvo Maria, luego diò a su amantissimo Hijo a los hombres, que le avian menester: *Reclinavit eum in præsepio*.

Veislo aì criaturas, q̃ no le quiere Maria mas que para vosotros. Aristas secas, heno enjuto, hombres mortales, mucho devemos a Maria, pues por darnos a su Hijo, luego que nace se desprende de èl: *Reclinavit eum in præsepio*.

Empeçò a faxarle los braços: *Stricta cinxit fascia*. Què es esso? Tales braços se atan? Si, que puede mucho Maria. Pues no es el braço fuerte? No ay duda; pero quiere Dios tēga Maria fuerças, para atarle. Pues no es donde mostrò Dios su poder? Claro està; pero es mucho poder el de su Madre; pues como ha de abraçarme su amor? Esso, si Maria quiere; pues como ha de levantarme? Esso, si gusta Maria; pues como po-

podrà defenderme? Eſſo, ſi Maria le deſata: pues como podrà batallar?

Ea, que ſin la voluntad de Maria, no mueve Dios ſus braços: *Vt nobis inſinuatum eſſet, quod in poteſtate Virginis eſt*, dixo Silveyra. Todo aquel poder, toda aquella fuerça, toda aquella pujança, eſtà en la poteſtad de Maria, toda: y ſi aquel braço de Dios, vino al mundo para deſtruir ſus contrarios: *Diſperſit ſuperbos mente cordis ſui*. Sepaſe que no ha de vencerlos Chriſto ſin querer Maria, *in poteſtate Uirginis eſt*.

O Principes Chriſtianos, ò Proceres Catolicos, que ſeguros navegais los mares de Lepanto! pelead con mucha confiança, que por la intercesſion de Maria tendreis a Dios propicio por ſus ruegos, ſus fuerças auxiliares; que aunque el braço de Dios es el que pelea, y el que vence: pero (dexenmelo dezir aſsi) Maria es la que manda eſſe braço: *In poteſtate Uirginis eſt*.

Aquel dicho de mi Redemptor Ieſus, en que ſe quexava mucho de ſu pueblo: *Quoties volui congregare filius tuus, ſicut gallina congregat pullos ſuos ſub alas*; lo entiẽde Santo Tomas de Villanueva, de Maria S s. Deſeava Chriſto cõgregar los hijos de la Sinagoga debaxo de ſu amparo; pero ellos no quiſierõ, que ay hombres tan enfermos en el alma, q̃ aun ſus meſmos remedios aborrecẽ. Puſoſe a cumplir eſte deſeo en ſu Igleſia, dize Novarino: *Tranſtuli hanc curam atque cuſtodiam in Eccleſiam ſuam, quia eum reijcit impia Sinagoga*. Y cierto, que parece ſe experimentò eſta vniõ en aquella liga Catolica, que traxo a buen efeto nueſtro Santiſsimo Padre Pio V.



Solicitò por ſus legados, y por ſi, juntar las fuerças Chriſtianas, contra las Agarenas; y aunque procurò el infierno impedirlo por muchas diferencias politicas, lo conſiguiò ſu juſto, y ſanto zelo. Puſieronſe a la vela los mas zeloſos Prin-

cipes Christianos; y en protestacion de su alianҫa, fixaron sus armas en los Estandartes donde estavan la imagen de Christo nuestro bien, y la de su Madre Santissima. Ivan las del Pontifice entre las de nuestro Rey Catolico, y las del Señorio de Venecia. Ligava los escudos vna cadena fuerte, y era cada eslabon enlaҫado, vna representació viva de aquellas indissolubles voluntades. Miravase alli toda la fuerҫa de España; todo el poder de la Iglesia; todo el resto Veneciano, Malta, Saboya, Parma, Genova, Alemania.

Poderoso Dios, que fuerte liga! *Transtul: hanc curam in Ecclesiam*. Aqui se cumplieron todos los deseos de Dios. Fue como quando junta a sus polluelos aquella ave casera: *Sicut gallina congregat pullos suos sub alas: Eodem Virgo idem munus sustinet, & tanquam gallina Ecclesiam suam recipit*, dize Novarino. Maria es la Autora desta liga, ella es quien junta los fieles de la Iglesia, ella, mas cierto que parece mal aquel nombre quando se trata de batalla. Como gallina?

Aora oye lo que dize San Agustin, que està muy ponderativo: *Sicut gallina*. Funda su nido en la tierra, y yo digo, que es para darle mas seguridad; que en los arboles puede derribarle el viento; està menos expuesto a los vaivenes, quié nace mas humilde. A mundo, si conocieras, que vive a mas peligro, quien tiene el nacimiento mas alto!

Non toto calcat pede, dize Agustino: Pisa, pisa poco a poco, y aun no assienta todo el pie, por no lastimar sus hijos, que mal parecieran prendas suyas, si con el descuido los pisara. *Tota mutatur affectu pullorum*. Desecha sus plumas, y es para aplicarlos al pecho, que como los quiere bien, desea mas la conveniencia suya dellos, que su misma pompa. *Infirmatur cum pullis suis:* Enferma con los mismos que cria. Y que amor ay verdadero, que no pierda aũ la vida, por quié ama? Cog-

Cognoſcitur in infirmitate vocis: En la miſma voz ſe conoce madre. Y yo juzgo, que no es mucho querer el que ſe queda en el pecho ſin que le ſaquen las vozes. *Roſtro paſcit*. Con ſu miſmo pico reparte la comida; y es indicio de vltima fineza, pues por darla a ellos, ſe la quita de la boca. Si otro animal ſe arrima verasla enfurecerſe; levanta el grito; eriça la pluma. Valgate Dios por animal, que ya pareces valiente! Cerca ſus hijuelos, y no ſe quien le enſeñò aquellos movimientos, y tornos, que por arte de pelear no lo eſperavamos en ave de tan poca fuerça. Salta a la cara. Ieſus! muchos brios tiene el amor, pues haze aun a las gallinas, valiētes.

Viene el Milano, y veras todos aquellos grumos de vivientes recogerſe a las alas de ſu Madre: *Sub alarum tegmine à milvi violentia ſe tuentur*: Dà vna buelta èl, y ella los recoxe, repite otro buelo, y ella los abriga; tornea mas el ayre, y ella los encubre; haze la embeſtida, y ella los ampara; deſea hazer la preſa, y ella los defiende. Ea, no te canſes, pirata de los vientos, rindete a tu miſmo afan, que no han de caer en tus vñas, prendas que debaxo de aquellas maternales alas ſe recogen, ſe vnen, ſe guarecen: *Sub alarũ tegmine ſe tuentur*. Que bien pudo nueſtro Santiſsimo Padre Pio V. aſſegurar la victoria al ſeñor Don Iuã de Auſtria: Pelea le embiò a dezir a Mecina, pelea que venceràs. Y porque no avia de vencer ſi toda aquella liga Chriſtiana ſe acogiò a las alas de Maria.

Afrontadas eſtvan las dos mas poderoſas Armadas que viò el mũdo, y no sè ſi los bramidos del Mar era gemir por ſu peſo. Embiſtieron a quatro Galeaças nueſtras, vnas Galeras del Turco, y a los primeros tiros, experimētò ſu daño el Baxà en ſu miſma Capitana. Dividiò en cinco eſquadras los vaſos, y luego dixe que avia de ſer vencido, que en el miſmo deshazer la forma de media Luna, en que primero ſe puſo,

puſo, parece que pronoſticò el deſcalabro de la que traia en ſu turbante.

Provò fortuna a vn coſtado, y hallòla muy contraria; buſcòla en otro, y no fue menos adverſa. Aferrò en fin nueſtra Capitana con la de Hali, y alli fue donde por toda la Armada crecia ya el fuego de la polvora, y las centellas de los valeroſos azeros. Equivocavanſe las vozes, y los tiros; y levátandoſe deſtos el humo, ardian mas vivamente los alientos. Confuſa andava la muerte, y a no averla hecho Dios para todos, creo que no pudiera con tantos.

Miravanſe arder Baxeles por los Mares, y encendida por la cauſa de Dios, aun el agua parece que brotava fuego. Bolviòſe a eſte tiempo el ayre, que antes nos era contrario; y como el humo ſabe ſacar lagrimas violétas, parece q̃ quiſo la fortuna lloraſſe ya el Turco ſu derrota, pues le dava con el humo en los ojos. Què alaridos! Què incendios! Què confuſiones! Què perdidas! Què muertes! Què ſangre! O Barbaros, queriais prevalecer cõtra la Chriſtiandad? Eſſo que ſe vniò, y ſe coligò para librarſe de vueſtras garras en las alas de Maria?

Domine, ſalva nos, perimus. Aſsi dixeron a Chriſto nueſtro bien los Apoſtoles. Y en lances apretados no ay mas que acudir a Dios; Señor, que perecemos. Eſtavan en vna nave, y andava el Mar alborotado, que aun los juſtos quiere Dios que paſſen ſus tormentas. Señor, que perecemos. Pereceis, y teniendo a Chriſto en la nave? *Perimus.* Notables ſon las deſconfianças de los hombres! *Perimus.* Llegavan al cielo las olas, y era tempeſtad? ſi, q̃ aun el crecer mucho en el múdo, es padecer borraſca: *Perimus.* Corrian al profundo las meſmas, y era vn naufragio; pero quien ay que la baxa fortuna no ſe ahogue? *Perimus.* Dormia a eſte tiempo Chriſto mi bien, y ſi en tanto peligro dormia, ſin duda que tuvo con quien deſcuidar: *Perimus.*

Aora

Aora no le recordemos aqui, y oigā en su verdad esta tormenta: *Dormit e Domino in navicula Crucis, motus magnus factus est in mari*, dixo Ricardo de Santo Laurencio: dormia mi Redemptor en aquella nave de mi salvacion, en aquel madero de su Cruz. Y que bien se llama sueño su muerte, pues dispertò a vna vida mortal! Dormia, y alborotòse el Mar de todo el mundo; que es desdicha muy comun quādo dexa Dios de mirarnos. *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram*. Parece que fue entonces quando se cumplio aquella promessa de Dios, que pelearia todo el Orbe por el, contra los insensatos, contra los pecadores; si, y no se como ay quien haga liga con el mundo, pues todas sus amistades han de parar en pendencias! *Pugnavit pro eo Orbis terrarum, contra insensatos*.

Peleavā essos piadosissimos Planetas, y fue porque en llegando a su colmo las culpas de los hombres, se convierten en rigor hasta las mismas piedades. Peleava el Cielo todo, y aquella cara hermosa, que causava alegria, ya se mostrava encapotada, y con ceño Peleava el ayre embravecido, y el mismo que solia dar aliento a la vida, y amenaçava la muerte en cada trueno. Peleava la tierra, que aviendo sido antes Madre comun para todos, ya hecha roturas, prevenia el sepulcro en cada boca. Peleavan los peñascos, y el mismo rōperse vnos con otros, fue multiplicarse para hazernos mas tiros. Peleava el fuego, el agua.

Señor, que perecemos: *Domine salvanos, perimus*. Vos dormido, quando peligra el vniverso todo? Vos dormido, quando nos haze guerra todo lo criado? Vos dormido, quādo el Mar deste mundo se arma contra nosotros? Vos dormido? Calla, que Maria, *stabat iuxta Crucem*. Estava Maria en pie. *Ipsa verò sicut mulier fortis tūc sola gubernaculum Ecclesiæ, constanter tenui*, dixo Ricardo. Governava Maria la Nave de la Iglesia, como muger fuerte, varonil, constante.

te. Pues duerma Christo en buen hora, que seguros estamos. Duerma; y dexenme dezir, que puede dormir descuydado, mientras Maria govierna nuestra nave. *Tunc sola gubernaculum navis constanter tenuit.* Ella sola basta para todo el mundo. Ella sola puede hazer cara a todo el vniverso. Ella sola puede dar la batalla todo lo possible.

Victoria por la Iglesia, Catolicos: Victoria; y porque no avia de cantarse assi, si governava nuestras Naves Maria? *Tunc sola gubernaculum navis constanter tenuit.* Treinta y cinco mil Barbaros murieron en menos de tres horas, segun la menor quenta. Y aora conozco quan importante fue, y es pretender los Principes con ruegos, y oraciones el amparo de Maria.

Sobre aquella palabra de Iob: *Apud quem curvantur, qui portant Orbem*, hablò mi santissimo Geronimo de los Poderosos del mũdo, de los Principes, de los soberanos. A la verdad, ellos son los que sustentan todo el vniverso, como columnas firmes; y triste de la Republica donde la nobleza huye el ombro. Si ella se desvia; es para acabarse el mundo, que si lo bien nacido no ayuda a sustentarle, sobre que ha de tenerse? Sobre el pobre! Infeliz fortuna, que esso serà tenerse sobre nada: *Apud quem curvantur, qui portant Orbem.*

Los Proceres, son los que deven sustentarle, porque en fin pueden mucho Y ven aqui que se encorban delante de Dios, para tenerle, *apud quem curbantur.* Doblan la espalda, inclinan el ombro. Valgame Dios! Serà porque pesa mucho? Si, que el mundo siempre es carga que bruma con su peso: *Apud quem curvantur.*

Pero no es sino por que se humillan, dize mi Geronimo, que vna buena calidad, humilde, es mucha la fuerça que alcança. Para levantar vn peso grande, siempre veras que se dobla el cuerpo, que la espalda se agovia. O Catolicos, Dios

nos

nos libre de vnas Mageſtades inhieſtas, ſobervias: Dios, Dios nos libre, que eſſas ſon las que deſtruyen la fabrica de eſte mundo, porque con ſu modo de vivir deſedifican: *Apud quem curbantur*. Inclinados han de eſtar. Bien.

Pero ſi han de ſer como columnas, como hã de eſtar agoviadas? Vn pie derecho es el que ſuſtenta el edificio; pero ſi ſe dobla, y ſe tuerce, ſe cae. Ea, tenerſe bien. Es verdad; porque tambien ay malas inclinaciones. Tenerſe.

Pero oye a mi Geronimo: *Dum mundum ne ruat, & pereat, orationum fortitudine ſuſtentant*. Entonces tienen eſta maquina del mundo los ſoberanos, quando ſe inclinan para la oracion, quando doblan la rodilla para el ruego, quando no levantan los ojos de la tierra, entonces; que ſi la inclinacion mala deſtruye, vna buena inclinacion edifica: *Apud quem curbantur*.

O Principes! q̃ os naciſtis con eſtrella de hazer mucho mal, mucho bien: lo diſtraido en voſotros deſgarra todo vn pueblo lo ajuſtado cõpone toda vna Ciudad. lo vicioſo deſenfrena vna Republica: lo virtuoſo ataja muchos males. Cuidado. Ay coſa que mas componga, y edifique, que ver a vn Cavallero clavadas en el ſuelo ambas rodillas? Teniendo el Roſario en la mano? Levantando la voz en ſus ſantas oraciones? Pidiendo a Dios por todos, y por ſi? Mucho obliga. O lo que paſſa deſtos exemplos en eſte ſanto Templo! Catolicos, lo que paſſa.

In Sole poſuit tabernaculum ſuum, dixo David. Puſo Dios en el Sol ſu tabernaculo. De otra ſuerte, hizo Dios para ſi vn tabernaculo como el miſmo Sol, lucido, reſplandeciente, brillante, como el miſmo oro. Ya me llevava el que ha compueſto eſta devocion Chriſtiana, y noble, ſino me obligara a callar el miſmo ver, que es obra de vna devocion noble, y Chriſtiana.

Qui creavit me requiebit in tabernaculo meo. Maria es el ta-

tabernaculo de toda la Divinidad, y es toda la hermosura, todo lo lucido, todo el Sol, aqui puso Dios su trono, y fue para despachar las peticiones de lo humano. Que para que Dios nos oiga, es menester que le hablemos, como en este tabernaculo como en este Sol, como en Maria: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.*

O Reyna de los Angeles, a Dios, y a ti rinde el cuello la mayor nobleza del Orbe. Dada a la devocion tuya, se ve por essos suelos doblada la rodilla. Y es admiracion verlos ayer valientes, oy devotos; ayer esforçados, oy rendidos; ayer con los azeros, oy con el Rosario. Ea, que estos afectos suyos les deve su conservacion el vniverso. *Apud quem curbantur.* Oyelos, y oyeme, que si Dios habita en ti, es para que por ti nos oiga a todos. Humilmente pongo mi coraçon en tierra para hablarte. Y no hago mucho, pues no llegarà a inclinarse a mas de lo que es. De tu oracion he de valerme para conseguir lo que pido, que siendo tuya, serà el medio mejor para mi buen despacho.

Dios te salve Maria. Dios te salve; parece que empieço a saludarte aora; pero en dia que se celebra vna victoria tan grande como tuya, porque no avia de juntarse el fin con el principio, si confiessa nuestro reconocimiento, que se te deve por ella eterna salva? Dios te salve. Y que bien empleò en ti sus cuydados! que bien! pues para derramarse a todos desde tu primero ser llena eres de Gracia.

El Señor es contigo, y tan tuyo; que le tienes siempre de tu mano; tan tuyo, que aunque es el valiente Dios de los exercitos, aun vencer sus contrarios no quiere sin que seas tu de sus victorias el dueño.

Bendita tu eres entre todas las mugeres. Y porque en tu bendició no se terminaran nuestros males? Vna maldicion de Eva los hizo infelizes a todos: pues no serà credito de tu grãdeza, sino nos haze a todos dichosos tu misma bendició; Y

Y bendito es el fruto de tu vientre Iesus. Pero de tal arbol, que fruto avia de salir? Bendita eres tu, y bendito es èl, y si por el fruto se conoce el arbol, que avrà en ti de perfecciones. quando llevas a todo vn Dios por tu fruto?

Santa Maria; ò lo que consuela tu nombre! Santa Maria; ò lo que se regala el alma en nombrarte! Ruega por nosotros pecadores. Y porque no has de rogar, si siendo Maria eres Madre?

Aora, aora que nos hazen guerra los enemigos del alma. Aora que nos combaten nuestras mismas passiones. Aora que conquista nuestra voluntad el sensual apetito. Aora que en nombre tuyo triunfaremos de nosotros. Aora, que siendo assi, aora, y en la hora de nuestra muerte celebraremos contigo la mejor victoria. Amen Iesus. Amen Iesus. Amen Iesus.

Laus Deo, eiusque Virgini Matri.